



Yuma

Nombre: Yuma

Clase: Gato

Desde: 25-9-2019

Sexo: Hembra

Edad: 5 años y 3 meses

Raza : Común Europeo Tricolor

Tamaño : Mediano

chip: 941000025422527

Localidad: Cartagena

Salud: Buena. Está castrada, vacunada y desparasitada. Tests negativos a Fiv y Leucemia.

Descripción : Reservada TH.

15.02.2020: Yuma está ya totalmente relajada y confiada. Ahora, le encanta que su acogida le acaricie y le toque la barriga. El amor y la paciencia han vencido a los miedos que la gatica haya podido vivir en la calle.

Yuma está cada día más bonita y rechoncha. ¡Es preciosa!

19.12.2019: Nuevas fotos de Yuma.

La gatica ha establecido un vínculo muy especial con la perrita de la casa. Parecen hermanas. Duermen incluso juntas en la misma camita.

Yuma está también muy apegada al niño de la casa, con el que comparte el sofá cuando éste se pone a ver la televisión.

YUMA es una preciosa gata tricolor que abandonaron en el parking de un gran centro comercial. Hacía saltar las alarmas yendo de un sitio para otro, y la capturaron mediante jaula trampa para llevarla a la perrera.

La pobre gata estaba aterrorizada, temblando como una hoja, y se hizo daño a la cara dándose golpes intentando salir de la jaula.

Una trabajadora del centro comercial se enteró y se hizo cargo de ella justo a tiempo.

Actualmente, Yuma se encuentra temporalmente en una casa de acogida.

Ahora, ya han pasado 3 meses. Yuma se ha tranquilizado y se ha adaptado muy bien a la vida en un hogar. Se lleva muy bien con los perros y gatos de la casa.

Está castrada, vacunada, desparasitada, y también testada.

Cuando llegó a la casa, estaba muy asustada y traumatizada. Se dejaba tocar, pero se notaba que estaba muy tensa.

La gata, poco a poco, ha ido acercándose a su acogida, sentándose a su lado en el sofá, e incluso esperándola en la alfombra, mientras se ducha en el cuarto de baño. La sigue por toda la casa. La llama por las mañanas, arañándole la puerta del dormitorio como diciéndole que es hora de levantarse.

Ahora, la acogida la puede acariciar mientras está en el suelo, y se pone panza arriba y ronronea. Pero todavía cuesta cogerla en brazos. En cuanto puede, se baja. De momento, no quiere brazos. Debe de ser cuestión de un poco más de tiempo.

Se lleva maravillosamente bien con los gatos de la casa, y también con las dos perritas, con las que duerme.

Es una gata maravillosa, que ha sufrido un gran trauma del que se está todavía recuperando. Se merece encontrar un hogar que sepa tener paciencia con ella, y valorarla tal como es. Ella es muy buena y cariñosa, aunque todavía no le gustan los brazos.